

VIDA MANCHEGA

CORRESPONDENCIA
ENRIQUE PÉREZ PASTOR

REVISTA REGIONAL ILUSTRADA

SUSCRIPCIÓN
Cuatro Pesetas al Semestre

PROTECCION AL ATENEO

Las grandes ideas, son como las semillas arrojadas al ocano. Si encuentran medio adecuado a su germinación, recorren sus primeras etapas cual ocurre al grano de trigo depositado en la tierra y acariciado por el calor, agua y oxígeno, hasta recibir el primer beso del sol y el primer abrazo de la atmósfera.

Si por el contrario el suelo no está en condiciones de facilitarle convenientemente la dádiva de los factores antedichos, el gérmen sigue en estado latente, esperando tiempos mejores que con su bienhechora influencia, le permitan desenvolverse.

Así ha pasado en la capital manchega con la Institución Ateneo, que ha necesitado para evolucionarse recorrer diversos campos, hasta llegar a culminar.

Feliz día el de su apertura para los buenos manchegos que han sabido sobreponer su amor a la patria chica, a toda clase de pequeñeces surgidas en el ambiente social, cuando las concupiscencias se agudizan.

La vida material y espiritual de un pueblo o de una región, son la resultante de la comunidad en el pensar.

Ninguna asociación responde mejor a tan altos fines que la acabada de nacer, donde todos son para uno y uno para todos.

Organismo completo, donde se condensan todas las ramas de la actividad humana.

Conservar, enaltecer y difundir las ciencias y las artes, es el objeto que se propone su creación.

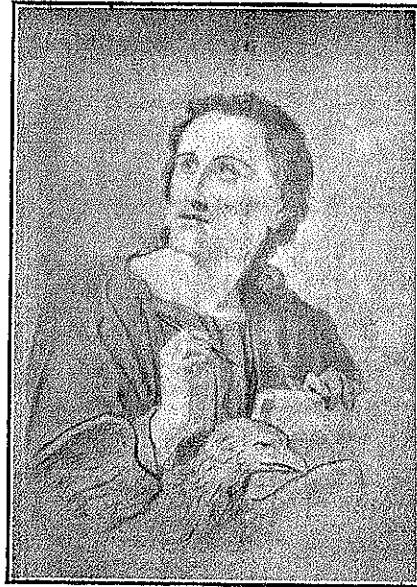
Les sucede a estas agrupaciones al dar sus primeros pasos, lo que a nosotros en la proximidad a nuestro nacimiento; siendo seres de temperatura variable, que alteran su existencia a la más pequeña variación en la manera de dirigir el medio en que se mueven.

Por eso todos debemos prestarle el calor de nuestra laboriosidad, si queremos darle lozanías y si aspiramos a esa simbiosis perfecta que labora con el tiempo, halagüeño resultado que se obtendrá al llegar a su máximo de esplendor.

La sangre que ha de circular por sus arterias amasada por el conjunto, derramará al llegar á los capilares el grato aroma del saber, tanto a sus colabora-

dores en general, como a los desheredados de instrucción en particular. Así se funden las almas en una sola, y entra en nuevas vías la inteligencia y la voluntad.

Pero no basta con esa cuestación tanto económica como intelectual; por ser la obra grandiosa, no sólo necesita múltiples esfuerzos, sino que también es preciso coadyuvar con nuestros propios libros, si queremos que su biblioteca sea cuanto antes un hecho.



San Juan de la Puerta Latina
Patrón de los Impresores y sus similares, bajo cuya advocación se ha constituido en Ciudad Real una cofradía, integrada por cuantos pertenecen a dicho arte.

Palanca es esta última que mueve al alma en todos los momentos.

No es una limosna lo que exige en estos instantes. Nace pobre y no debemos negarle sus primeras vestiduras.

Dichosa sería si hubiese podido presentar ataviado con sus mejores galas. Bastante ha hecho con ofrecer local y algún confort.

Cuidar queridos paisanos esta planta delicada; sean las autoridades las primeras en fertilizar el suelo donde crece; porque si decae y languidece, se trunca nuestro porvenir cayendo en el abismo la hidalguía de que tanto alardeamos, y serviríamos de mofa a nuestros vecinos, al ver que negábamos la viabilidad a las más consoladoras de nuestras manifestaciones que son las del espíritu.

ANGEL CORRALES.

EL ARCIPRESTE DE HITA

Su originalidad.

Tema es el que nos ha de ocupar en este asomo de artículo, que a decir verdad, difícilmente podemos encontrar otro más interesante y sugestivo en toda nuestra literatura patria. En él, procuro dar una idea lo más aproximada posible de uno de nuestros primeros escritores, el Arcipreste de Hita, con el que comienza a alborear la serie gloriosa y no interrumpida de poetas castellanos.

Pasando por alto todo el fárrago de escritores que unen sus esfuerzos a la nueva manera de trovar llamada «mester de clerecía» nos encontramos en la cumbre de la mencionada escuela con el nombre de Joan Roiz, Arcipreste de Hita.

Largas y profundas raíces llevaba echadas, desde el siglo anterior (XIII) el «mester de clerecía» y obras de capital importancia había producido, desde que nuevos poetas, haciendo alarde de su erudición más o menos clásica, vinieron a separar la poesía de troveros y joglares, de la poesía francamente erudita, que durante siglo y medio abre un paréntesis glorioso en nuestras letras patrias.

Menéndez y Pelayo en su Historia de la Poesía castellana dice que, «nunca fué, socialmente considerado, *el arte de nueva maestría e mester sin pecado*, ni la poesía del pueblo, ni la poesía de la aristocracia militar, ni la poesía de las fiestas palaciegas, sino la poesía de los monasterios y de las nacientes universidades o *estudios generales*».

Aparece la nueva poesía a principios del siglo XIII y centuria y media después, entre 1337 y 1367, florece el llamado generalmente Arcipreste de Hita, que aún perteneciendo a la citada escuela, está por completo desligado de los demás poetas que la componen, por la originalidad de su obra; él y el Canciller Pero López de Ayala, son los dos últimos poetas del «mester de clerecía» y aparecen tan modificados por la influencia de trovadores y se diferencian tanto de los demás que es forzoso desligarlos aunque en realidad tengan algún rastro de parecido con ellos, como es el fondo de su cultura y ciertas maneras de estilo.

A mi corto entender, uno de los poetas del nuevo arte, Gonzalo de Berceo

es el que se acerca más a Juan Ruiz, cuando este tiene y siente momentos de verdadera religiosidad: Berceo, cuyas obras destilan todo el fervor religioso de un clérigo a *carta cabal*, y el Arcipreste, cuando limpia sus escritos de la jocosidad que le es peculiar, escriben con el corazón, aunque—como antes dije—aquél sea un *bon clérigo* y este un empedernido y cínico, que a pesar de haber perdido la vergüenza no ha perdido la fé.

No se me crea por esta lijereza de emitir juicio que condeno, como otros hacen con demasiado apasionamiento, el libertinaje con que escribe el jocosos Arcipreste; antes al contrario, juzgo que si faltase esa libertad en el decir de Juan Ruiz, dejaría de ser él y perdería el alto mérito y lugar que ocupa en nuestro Parnaso.

Para un escritor, por muy hábil que sea, es muy difícil ser hipócrita, y el Arcipreste, nacido y criado en una época de libertinaje y relajamiento social, no podía escribir de otra manera, dada su manera de ser.

Su obra—dice M. Pelayo—es un libro multiforme, la epopeya cómica de una edad entera, la *comedia humana* del siglo XIV». Él se puso entero en su libro con absoluta y cínica franqueza y puso además todo lo que él sabía y había aprendido de la experiencia de la vida; en el *Libro del Buen Amor*—que así se titula su obra—nos hace su mismo retrato, de tal manera y con tal colorido que parecemos estar contemplando aquél

«Cuerpo ha bion largo, miembros grandes, trejudo la cabeza non elica, belloso, peseozudo, el cuello non muy luengo, cabel prieto, orejado. (Copia 1459).

Como fuente histórica, es su libro un verdadero tesoro de la Edad Media; si se hubiera perdido, quizá no tendríamos conocimiento de una parte de la vida de su época, de la vida popular; otros autores, entre ellos Pero López de Ayala, nos podrán hablar de costumbres palaciegas, de la vida oficial, pero el Arcipreste nos habla de la manera de ser y de sentir de aquellas gentes, que poco a poco, inconscientemente, iban degradando hasta llegar al desdichado cuadro con que se nos muestran en el siglo XIV.

Por otra parte, con su originalidad, extendió considerablemente las fronteras de la poesía y novela posteriores; quizá en su libro estén los gérmenes de las más altas manifestaciones del genio realista nacional; La Celestina y las novelas picarescas.

Además, fué el primero que de una manera precisa, alcanzó uno de los dones más raros en aquella época; el escribir como nadie, el tener un estilo peculiar e inconfundible.

Con quien acaso guarde el *Libro del*

Buen Amor más estrecho parecido es con «El Rimado de Palacio» del Canciller, Ayala, a pesar de ser con el que tenga a veces más diferencias y más grandes.

Los dos, Arcipreste y Canciller, se proponen una misma cosa; ahora, que van por distinto camino; los dos se proponen moralizar a toda aquella corrompida sociedad, pero el Arcipreste lo hace mofándose con el goce epicúreo que produce una buena vida y el Canciller lo hace al contrario, con tristeza, austeridad y desengaño de la vida.

Para el primero todo es materia de chistes, todo es pesadumbre para Ayala. El Arcipreste es de la condición social del pueblo, con el que vive; el Canciller vive en los palacios, haciéndonos ver las intrigas que se maquinan entre brocados y sedas, entre dignatarios de la corte, entre oficiales regios.

Juan Ruiz, ríe y habla, con la alegría y libertad tabernarias; Pero López de Ayala esgrime la sátira social con el comedimiento propio de su clase. Esta es su diferencia.

FRANCISCO TOLSADA P.

Madrid 16-IV-18.

VIDA MANGHEGA

Salir del lecho al clarear el día, en la cocina dar disposiciones del trabajo, a granjeros y peones y después, ir a misa a la Abadía.

A las doce, la olla; que podría, ser el encanto de los más glotonos, y al majuelo hasta el toque de oraciones que cesa en su trajín la gañanía.

De ocho a nueve la cena, rodeado de la amante familia en santa calma, y cuando la velada ha terminado,

Cansino el cuerpo y apacible el alma el grato sueño, que amoroso llega, coronada la feliz vida manchega!

RÓMULO MURO.

LECTURAS

«La Estrella de la Giralda», de José Más

Con ocasión de un ágape íntimo que sus admiradores ofrecen a Pepe Más, para celebrar el éxito de su última novela «La Estrella de la Giralda» hallamos pretexto para hablar de esta nueva producción del notable literato.

Quizás sería preferible esperar á la terminación de estas novelas sevillanas, que quieren retratar el alma de la ciudad del Betis, para dar un juicio definitivo sobre esta interesante labor que el señor Más, sevillano de corazón, ha tomado a su cargo.

Mientras tanto cada faceta del diamante que el popular escritor va tallando en el ambiente sugeridor de su ciudad querida, resplandece con luz propia y ya nos anticipa algo de la visión luminosa e íntimamente evocadora que ha

de brotar del conjunto de novelas. Cada trozo de vida que arranca de la Sevilla pródiga en encantos y abundosa en sensaciones es una estrella de esa constelación que debe representar su alma, tan compleja, tan varia, tan sorprendente, como esos viejos collares de aljofar y avalorios que despiden reflejos distintos a cada rayo de sol.

Evidentemente «La Estrella de la Giralda» es la mejor de las obras que ha creado José Más. En ella su autor abandona un poco su posición «panorámica» (permítasenos la frase) para ahondar más en las almas y en los caracteres que presenta. Esto no obsta para que a pesar de reducir el lugar de la acción a los modestos límites de una torre, el lector halle en esta novela la sensación de horizontes que encontró en las anteriores. Con la sola diferencia de que aquí esos horizontes los vemos al través del ambiente precario y definido en que se mueven los personajes de la tragedia.

En la nueva producción los personajes están tratados con más precisión que en las anteriores y desde luego la acción llevada con naturalidad y acierto se desenvuelve lógicamente con la espontaneidad de un trozo de vida. En este sentido cremos superior la primera de la obra a las demás.

Hay en ella caracteres muy bien estudiados como el del canónigo, el de Rocio y el del anciano guerrillero. Quizá el de la mística esté un poco fuera de la realidad, pues creemos que en esta clase de sugerencias es precisamente donde la afirmación enérgica de la voluntad propia, abre mayores cauces a la perspicacia y al entendimiento.

Y si esa voluntad se ha formado bajo el cielo andaluz que con tan ardoroso ímpetu forja los corazones y ha sufrido los embates de la vida puesta en el yunque de la pobreza, es aún más extraño convencional una ausencia tan absoluta de vibraciones fisiológicas en un alma encadenada a un cuerpo joven, sano, hermoso...

El estilo es claro, sobrio y emotivo; los aspectos de Sevilla que se describen sorprenden por lo nuevos y veraces, no se concede en ellos nada a lo exótico estridente y «La Estrella de la Giralda» se lee con gusto porque no hay en ella nada de lo que se espera al leer el título, sino algo más grato por más desconocido, algo de lo mucho que hay que hacer y que corresponde sacar del olvido a los que no escriben «para la explotación.»

JUAN L.-ROMERO.

Sastrería

▼ Sombrerería. Constantes novedades, amerada confección y economía. JOSÉ SANCHEZ. Calle General Agustina, números, 15 y 17. Ciudad Real.

ALBACETE

MAYO, INQUIETUDES

Este invierno de Albacete parecía inacabable. Gracias a Dios hemos gozado unas horas tibias bajo la fronda exuberante de nuestros paseos, llevando al corazón una indecible algarabía de cosas blancas, algo así como el encanto de una página valleinclanesca leída en el abandono grato de la iniciación de la pereza.

Mayo galán ha traído flores, muchas flores, esplendideces femeninas, la música deliciosa de los amores embrionarios y el vaso de esperanza. Ha arrinconado la prosa y ha dado a las palabras sabor de versos y dulzor de promesas.

También han surgido de la lobreguez de nuestros templos los albicantes vestidos de las que recibieron al Señor en el éxtasis casto que motivó la educación del colegio a cargo de virtuosas Carmelitas o Dominicas...

Y en el triunfo orquestal de la prima vera, todo son bondades y gestos amables y promesas, promesas...

Albacete parece que revive al impulso generoso de Mayo galán. Las calles se ven más concurridas, en ellas se dan cita todas las inquietudes en que se ha desatado el corazón que creyó abismarse en la negra cárcel del Invierno. De noche, cuando los cafés amarillean y el público en ellos es poco numeroso, solemos encontrar el regocijo perdido. Ya hay gente que gusta ir a la estación a esperar los correos que pasan después de la una... Antes, con la crudeza del tiempo, no encontrábamos otro público que el ordinario, algún policía, algún compañero. La salida de un teatro es motivo de orientaciones y rutas a recorrer hasta que la dignidad (ésto es muy gracioso oído a una persona seria, a las dos o las tres de la madrugada) aconseja el reposo... para que no digan mañana...

Nos parece que este verano se pretende llevar la Banda municipal al Parque de Canalejas para que amenice las noches de jueves y domingos. No sabemos si el Ayuntamiento adoptará tal acuerdo.

Otra inquietud más. La Banda en el Parque hará más amplia la explosión de la algarabía y proporcionará indecible esparcimiento a la juventud que adora los paseos y el «flirt», ese «flirt» provinciano de iguales palabras y de iguales giros...

Vemos en los Centros de Enseñanza una actividad enorme y una aplicación digna. Lo propio.

Exámenes próximos, inquietudes que

hacen presentir la vergüenza de las horizontalizaciones pomposas...

Mayo ha entrado también en la Diputación. El día 1.º, en la sesión inaugural de período, el presidente, contestando al saludo del Sr. Gobernador civil, expuso la conveniencia de proceder al apremio para la pronta recaudación del contingente provincial. Y así se ha hecho. Saldrán funcionarios de la Casa de la provincia a los pueblos, para evitar que el escándalo se cierna sobre el palacio del paseo de Alfonso XII.

F. DEL CAMPO AGUILAR.

FRANCÉS
Joyería de Moda
CIUDAD-REAL

MUNDO MUNDILLO
NOTAS DE UN CARNET

Días pasados falleció en esta capital la distinguida y respetable señora doña Carmen Flores, viuda de Moratinos, madre política de nuestro buen amigo don Eduardo Loaisa, director de esta Sucursal del Banco de España.

La finada fué dama de ejemplarísimas virtudes, que hizo del amor a los suyos un verdadero culto, y por sus condiciones de talento y bondad conquistó aquí generales simpatías.

Nuestro sentido pésame a sus hijos y nietos y muy especialmente a los señores de Loaisa.

Ayer contrajo matrimonio en esta capital, con la bellísima señorita Máxima Portocarrero, nuestro querido amigo D. Ramón Ascarza, joven y competente funcionario del Banco de España.

Los recién casados pasarán unos días en Madrid.

Nuestra enhorabuena.

—En la iglesia de San José, de Madrid, se celebró hace unos días el enlace de la encantadora señorita María Sánchez Jara, de la buena sociedad de Almodóvar del Campo, con el distinguido ingeniero de Minas D. Antonio Cordero.

Los novios recibieron muchas enhorabuenas de la aristocrática concurrencia a la que unimos la nuestra muy sincera.

—El día de la Ascensión celebró su primera Comunión, la preciosa niña Conchita Martín López, hija de nuestro distinguido amigo D. Eduardo Martín y López-Salazar.

Enhorabuena.

En Madrid se encuentra enferma la respetable esposa de nuestro distinguido amigo D. Ignacio Guasp, secretario de este Gobierno civil.

—También en Madrid se encuentra enfermo nuestro querido amigo D. Claudio Benitez.

Celebraremos la mejoría de ambos pacientes.

ROQUE ROQUEÑO.



INDIVIDUOS DE LA SOCIEDAD DE DEPENDIENTES DE COMERCIO, INDUSTRIA Y BANCA DE CIUDAD REAL, QUE HAN INAUGURADO UNAS CONFERENCIAS DE EDUCACIÓN SOCIAL Y MERCANTIL, MERECEDORAS DEL MEJOR APLAUSO. DE IZQUIERDA A DERECHA, D. JULIÁN NAVALÓN (1); D. MANUEL ROJAS (2); D. PASCUAL CARO (3); Y D. MANUEL HERRERA (4). Fot. E. Lórida.

UNIVERSO Y NATURALEZA

LAS BACTERIAS

(Conclusión).

denes: *cromógenas*, que tienen la propiedad de desarrollar pigmentos colorantes; *zimógenas*, que producen transformaciones rápidas en las materias orgánicas en las que viven o se desarrollan; *fotoógenas*, que determinan fosforescencias, y *patógenas* que son causantes de enfermedades contagiosas. Respecto al hecho de que produzcan o nó enfermedad, existe también la clase de las *saprofitas*, que viven en los organismos muertos y son necesarias para la vida.

El número de bacterias es verdaderamente exorbitante, en el agua, en el aire, en la tierra y en nosotros mismos. Vayan algunos datos que ponen de manifiesto la enormidad de bacterias que hay en todas partes.

En el aire de los hospitales—según Miquel—hay, por término medio, 55.000 bacterias por metro cúbico. En la Puerta del Sol, de Madrid, según recientes análisis, se encontraron en invierno 6.057, por igual unidad cúbica, y en verano 11.077.

Más bacterias hay aún en el agua, pues de las investigaciones de dicho sabio se deduce que cuando bebemos un vaso de agua potable pasan a nuestro estómago 250.000 bacterias. El río Spre-

—según Koch—lleva en Berlín 1.800.000 bacterias por centímetro cúbico, y en Charlotemburgo 10.180.000, y las aguas de las alcantarillas tienen hasta 30 millones de bacterias por centímetro cúbico.

Y en la tierra, en el suelo, abundan más. Maggiora contó hasta 78 millones por centímetro cúbico en el lodo de las calles de Turín. En el cementerio de Montparnaso, en París, se contaron hasta 29 millones por gramo de tierra, y en la superficie de un campo halló Reimers 2.564.000 bacterias.

Veamos ahora que cada uno de nosotros lleva millones de millones de bacterias o microbios en su piel, boca, vías respiratorias y aparato digestivo.

Nuestros pulmones contienen infinidad dado el hecho de que de cada 600 que inspiramos, solo una espiramos. Según Gilbert, el perro, a las tres horas de la ingestión de los alimentos, tiene en su jugo gástrico más de 10.500 millones, y siendo no menor la proporción en el hombre, calcúlese cuantos millones alojaremos en nuestro organismo, máxime cuando, mas que en ningún otro órgano, en nuestro intestino se encuentran por billones, siendo así que apesar de una longitud tan insignificante como tienen de dos, tres, cuatro mi-

liones o millonésimas de metro, si se los colocara en línea recta, medirían 60.000 kilómetros, siendo así que el diámetro terrestre sólo tiene 12.700.

Tocante al peso de dichos minúsculos organismos, podemos decir que una bacteria de las más comunes, suele pesar menos de una millonésima de miligramo, y un billón de ellas, un gramo.

La actividad reproductora de estos microorganismos es asombrosa. Un pequeño bacilo de heno, *Bacillus subtilis*, puede dar origen, en dos semanas, a 2 elevado a 1.008 individuos; que con tres o cuatro micras de largo y una de ancho y alto, ocuparían un volumen mucho mayor que el de la Tierra. Y ante esa asombrosa actividad reproductora no podemos por menos de preguntarnos: ¿qué sería si no estuviese limitada? Indudablemente la vida sería imposible.

Veamos las principales especies de bacterias.

Entre las *cromógenas* o productoras de pigmentos colorantes, se cuentan el *Micrococcus ruber* y el *M. prodigosus*, que suelen desarrollarse en las materias feculentas cocidas, en el pan etc., tiñéndolas de color rojo y haciendo creer que es la realización de algún milagro; el *Bacillus violáceus*, que, colorando de violeta el agua, le dá un aspecto singular a este líquido; y otras muchas que coloran la leche y otras substancias.

En las *zimógenas* se cuentan todas las que producen fermentos, y son notables por sus alteraciones el *B. Amilobacter*, el *ortobutylicus* y el *Clostridium butyricus*, especies que transforman las materias ternarias (azúcar, glicerina, manita y celulosa) en ácidos carbónico, butírico y otros productos (fermentación butírica) los *B. Aceti* y otros, que oxidando el alcohol lo transforman en ácido acético (fermentación acética), y otros que producen nitratos, etc.

En el orden de las *fotoógenas* o fotobacterias se pueden indicar como tales la *Photobacteria phosphorescens*, que colora el agua de los mares; la *Ph. luminosa* del mar del Norte; la *Ph. Fischeri* del Báltico, y otras.

Y entre las *patógenas*, que son las más numerosas, las hay productoras de todas las enfermedades infecciosas, tales como el *B. anthracis* que produce el carbunco; el *B. septicus*, la septicemia; el *B. tuberculosis*, la tisis pulmonar; el *B. virgula*, el cólera, y otros que ocasionan la lepra, tifus, erisipela, pulmonía etcétera.

Todas las especies que se agrupan en los diversos órdenes mencionados tie-



CIUDAD REAL.—LOS TIPÓGRAFOS REALIZANDO LA PRIMERA PROCESIÓN DE SAN JUAN DE LA PUERTA LATINA, CUYA COFRADÍA SE HA ESTABLECIDO CANÓNICAMENTE EN LA ERMITA DE ALARCOS, HABIENDO CELEBRADO ESTE AÑO SOLEMNEMENTE LA FIESTA EL 6 DEL ACTUAL, DÍA DEL SANTO PATRÓN.

Fot. T. Bueno.

ten importancia; pero la revisten excepcional, principalmente, las *patógenas* debido a ser el agente transmisor y productor de las enfermedades contagiosas que aquejan a los animales y a la especie humana.

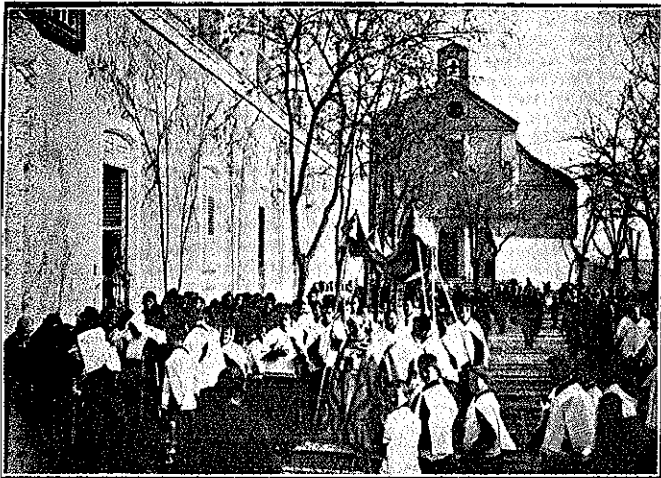
Los productos con que las bacterias obran sobre los organismos se llaman toxinas, de composición química aun no del todo conocida, pero de toxicidad extraordinaria tal, que tomando como ejemplo la del estreptococo piógeno, con un centímetro cúbico de ella podríamos matar 100.000 millones de conejos, y si damos al hombre cien veces más resistencia que al conejo, con un centímetro cúbico de esta toxina morirían en cosa de un día 1.000 millones de hombres.

Nos preguntaremos cómo vivimos y cómo resistimos contra seres tan numerosos y tan activos. Pero comprendemos

cutáneo, infinidad de leucocitos se oponen a su paso apisonándolas y digiriéndolas. Segregan las bacterias sus toxinas para atacar al organismo, y estas mismas toxinas es lo que indica a los leucocitos de la sangre que el enemigo pasó la frontera, y éstos, abandonando el torrente circulatorio, acuden al punto de peligro para englobar en el interior de su protoplasma las bacterias infecciosas. Esta es la *fagocitosis* o sea el modo de atacar los leucocitos. El pus no es sino la aglomeración de estos leucocitos, llamados *microfagos* o *fagocitos* móviles, que acuden al lugar del ataque para evitar la infección. Nuestro organismo procura facilitar muchos leucocitos *microfagos*, y así la médula ósea, ganglios linfáticos y bazo, activan la producción de los mismos con que suplir los empleados en la *diapédesis*, o salida de tantos glóbulos blancos.

pitinas que poseen la propiedad de precipitar aquellas substancias que disueltas pudieran ser nocivas. Sin embargo de tan poderosas defensas no le bastaría al organismo si no se defendiese con un específico antitóxico repartido por todos los humores del cuerpo. Estos principios antitóxicos apellidados *antitoxinas* son más activos que las toxinas; así, por ejemplo, una parte de antitoxina contrarresta en el tétanos a 900 partes de toxina.

Pero también, por desgracia, si el organismo se defiende, defiéndose también las bacterias; si el organismo con la *alexina* ayudada de la *sensibilatriz*, tiende a disolver las bacterias, se encapsularán éstas para ponerse al abrigo de este ataque; si los leucocitos emigran de la sangre para impedir y devorar la invasión bacteriana, ellas segregarán las *anectasinas* que impidan la *diapédesis*,



LA COMUNION DE LOS ENFERMOS DEL HOSPITAL PROVINCIAL

EL ILMTO. SR. OBISPO PRIOR, BAJO PALIO EN LA PROCESIÓN CELEBRADA EL 21 DE ABRIL ÚLTIMO, PARA ADMINISTRAR LA SAGRADA COMUNIÓN A LOS ENFERMOS DE TAN BENÉFICO ESTABLECIMIENTO PROVINCIAL. Fots. E. Lórida.

EL DIPUTADO-VICEPRESIDENTE DE LA COMISIÓN PROVINCIAL D. JOSÉ MEDRANO (1); Y EL DIPUTADO D. ZOILO PECCO (2); ACOMPAÑADOS DE LOS SEÑORES MÉDICOS Y PERSONALIDADES INVITADAS AL ACTO.

ue la Providencia nos ha provisto de defensas admirables, naturales y artificiales, merced a las cuales podemos librarnos y hacer frente a tales enemigos.

Primeramente la piel con su grosor, ameno comparado con el diminuto tamaño de estos seres, o pone resistente fuerte barrera, con sus fibras conjuntivas y elásticas de la dermis, barrera que es lo que para un ejército una muralla de dos o tres kilómetros de espesor.

Pero si se dá el caso de que por la picadura de un insecto o por otra causa, ingresen en nuestro organismo los agentes infecciosos, entonces es cuando empieza un curioso proceso de lucha contra los microbios invasores, entablado entre éstos y los microorganismos, defensas naturales, de que nos hallamos dotados. En cuanto las bacterias llegan a las células emigrantes del tejido sub-

Si de los *microfagos* escapan las bacterias, aún existe otro ejército de reserva con los *macrófagos* o fagocitos fijos, que se encargan de ayudar a los primeros en la lucha. Si apesar de tantos fagocitos penetran vivas las bacterias en el interior de los tejidos, todavía se posee medios de defensa. Las células producen la *alexina* que es substancia encargada de disolver las bacterias, que aunque no puede obrar por sí, determina la producción de un anticuerpo específico, denominado *sensibilatriz* o *amboceptor*, que se fija en su antígeno, la bacteria invasora, haciendo que la alexina pueda obrar sobre ésta disolviéndola. Nuestro organismo se defiende además, con la producción de otros anticuerpos llamados unos *aglutininas*, por estar destinados a aglutinar a los microbios reuniéndolos inertes, y otros *pre-*

y las *antifaginas* y *agresinas* que sirven de obstáculo a la fagocitosis y destruyen a los mismos leucocitos. Esta es la causa de que no siempre se pueda sostener la lucha dentro de nuestro organismo sin sucumbir, siendo necesario prestarle socorro con la *inmunidad artificial*, activa o pasiva.

La inmunidad artificial activa es la *vacuna* que enseña al organismo a defenderse contra los agentes infecciosos y sus toxinas, adiestrándole y preparándolo

MUEBLES, LOZA Y CRISTAL
CONTRERAS
 TOLEDO, I CIUDAD-REAL

le a la lucha con medios específicos contra un determinado enemigo. La gloria del descubrimiento de esta inmunidad se debe al inmortal Pasteur, que en 1879 inoculó a las gallinas unos cultivos del cólera de las gallinas y vió sorprendido que sus inoculaciones no solo eran inofensivas para las aves de corral, sino que las hicieron capaces de resistir dosis mortales de cultivos virulentos del *cólera gallinarum*. Así pudo el insigne creador de la Microbiología establecer científicamente las vacunas, al poder conferir la inmunidad con el virus atenuado obtenido con la inoculación. Con a vacuna se consigue que el organismo produzca eficaces anticuerpos contra las bacterias, si se vacuna con bacterias, lo contra las toxinas si se vacuna con toxinas.

sangre de aquel caballo esté cargada de antitoxina diftérica. Si entonces sangramos al caballo podremos disponer con su plasma sanguínea, de grandes cantidades de antitoxina, que servirán para otro organismo atacado de difteria.

No todas las bacterias patógenas producen verdaderas toxinas; pues si, como sucede en el tétanos, por una unidad de toxina que se inoculase a un caballo produjese éste 100.000 unidades antitoxicas, y esta antitoxina fuese tan activa como la tetánica, que una gota de suero antitetánico, si obrase en el hombre como en el ratón, preservaría del tétanos a 10 billones de hombres, nadie moriría de enfermedades infecciosas.

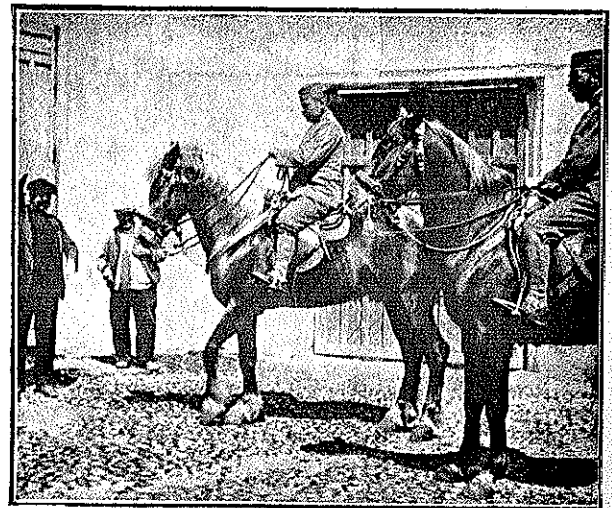
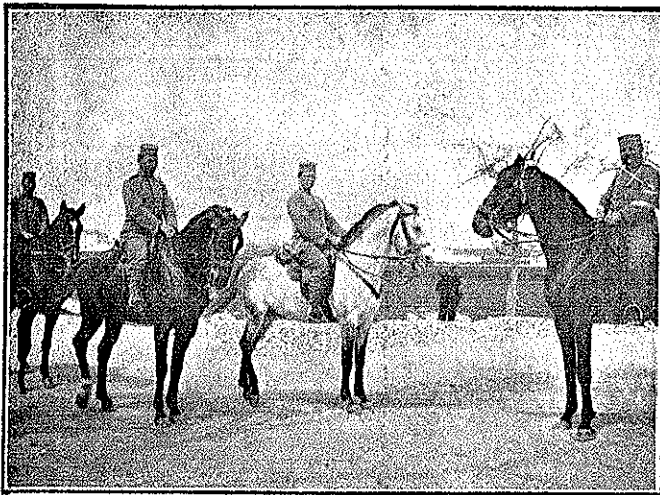
De la importancia del estudio de las bacterias, principalmente de las patógenas, ha nacido la moderna ciencia ll-

ASOCIACIÓN DE PINTORES Y ESCULTORES

La Comisión ejecutiva del Primer Congreso Nacional de Bellas Artes que se celebrará en España desde el día 14 al 22 de Mayo, tiene ya ultimados todos los trabajos, contando con la cooperación entusiasta de todos los centros oficiales y de multitud de profesores y artistas de provincias.

La sesión inaugural, presidida por Su Majestad el Rey y a la que asistirá el Gobierno, tendrá lugar el día 14 a las 12 de la mañana en el Paraninfo de la Universidad Central.

Los días 15, 16, 17 y 18 se dedicarán a la discusión de los temas que se han presentado en todas las Secciones del Congreso.



LAS CABALLERIZAS DEL ESTADO EN CIUDAD REAL

HERMOSOS EJEMPLARES DE CABALLOS QUE A CARGO DEL SARGENTO D. MANUEL HURTADO (X) HAN HECHO ESTE AÑO LA PARADA PARA LA REMONTA Y CRÍA EN EL ADECUADO LOCAL QUE NUESTRO MUNICIPIO POSEE AL EFECTO.

Fots. E. Lérica.

La inmunidad artificial pasiva es la *seroterapia*, en la cual se utilizan las defensas preparadas ya por otro organismo. El sabio Charrin fué el que en 1889 advirtió que en un conejo a quien se hubiese inoculado previamente sangre de otro atacado del Bacilo piocánico, resistía mejor la enfermedad, que si no se le hubiese hecho la inoculación previa. Así, pues, la *seroterapia* se funda en que una toxina inoculada a un organismo produce en éste la formación de un anticuerpo, antitoxina, que la neutraliza. Supongamos que se pretende obtener suero antidiftérico: se comienza por inocular a un caballo una débil cantidad de toxina diftérica que excitará en el caballo la producción de una antitoxina; al cabo de algún tiempo se le inocula de nuevo una cantidad algo mayor de la misma toxina, y de esta manera se continúa varias veces hasta que la

mada Microbiología por los franceses y Bacteriología por los alemanes, que cada día adquiere mayor desarrollo en consonancia con la importancia que tiene en la vida del hombre y en la que han figurado y figuran sabios de la talla de los Pasteur, Reux, Nocard en Francia; Koch, Behring Erlich y Loeffler en Alemania; Meinicoff en Rusia y otros.

Estos son, ligeramente esbozados, nuestros conocimientos sobre las bacterias o microbios, en cuyo estudio puede admirarse la infinita sabiduría con que está troquelada esta sublime máquina del Universo, de que nos da pruebas ese modo maravilloso en saber templar los agentes de destrucción con sus contrarios para que resulte ese conjunto armónico, ese equilibrio de la sublime Naturaleza que contemplamos.

ANGEL DOTOR MUNICIO.
Madrid-Abril-1918.

La Comisión ejecutiva tiene también ultimado el programa con los festejos con que se ha de solemnizar la celebración del referido Congreso. Estos son: 1.º un homenaje a Velazquez, en que tomarán parte todas las entidades artísticas y escuelas de Madrid. 2.º excursión a Toledo. 3.º garden party en el Retiro, en la que tomarán parte las principales artistas de los Teatros de Madrid, terminando con un concierto por la Banda Municipal.

Y por último gran Concierto de gala en el Teatro Real, dedicado a rendir un homenaje a la música española, por una orquesta compuesta de 100 profesores y dirigida por el maestro Benedicto.

Todos estos actos que congregarán en Madrid a la inmensa mayoría de los artistas españoles, constituirán una verdadera solemnidad.

LA DIOSA PRIMAVERA

Primavera, virgen o hada de las rosas,
bella aurora del florido mes de Abril,
son tus ojos dos estrellas fulgorosas
en el cielo de tu rostro juvenil.

Tus cabellos son fulgores de luz y oro;
tus mejillas, dos hermosas floraciones;
y es tu risa puro cántico sonoro
de esperanzas y de sueños e ilusiones...

Yo te miro por los prados del Amor,
cuando el alba nos saluda con sus trinos,
paseando por los cármenes en flor,
al arrullo de mil cánticos divinos.

Cual si fueras a escuchar la poesía
del regato que se pierde en la espesura
o, en el canto de las aves, la armonía
que musita su venero de dulzura.

La tupida y verde alfombra vas pisando
de tus pies con el encanto nieve y rosa
y las perlas del rocío van rodando
al contacto de tu planta sigilosa...

¿Vas, acaso, a despertar al dios dormido
de la flor en la corola perfumada?

¿O, a mirar en el estanque adormecido
los fulgores de tu rostro de alborada?

¿Dónde vas, hermosa ninfa, claro sueño,
cuando todo es ritmo y luz, color y vida?
En su góndola te aguarda ya tu dueño,
disponiendo para Oriente la partida...

Cual ligera mariposa, con tus velos,
llega pronto de la barca hasta el esquiñe
que ha de ver extraños mundos y otros cielos,
si del odio no la pierde el arrecife...

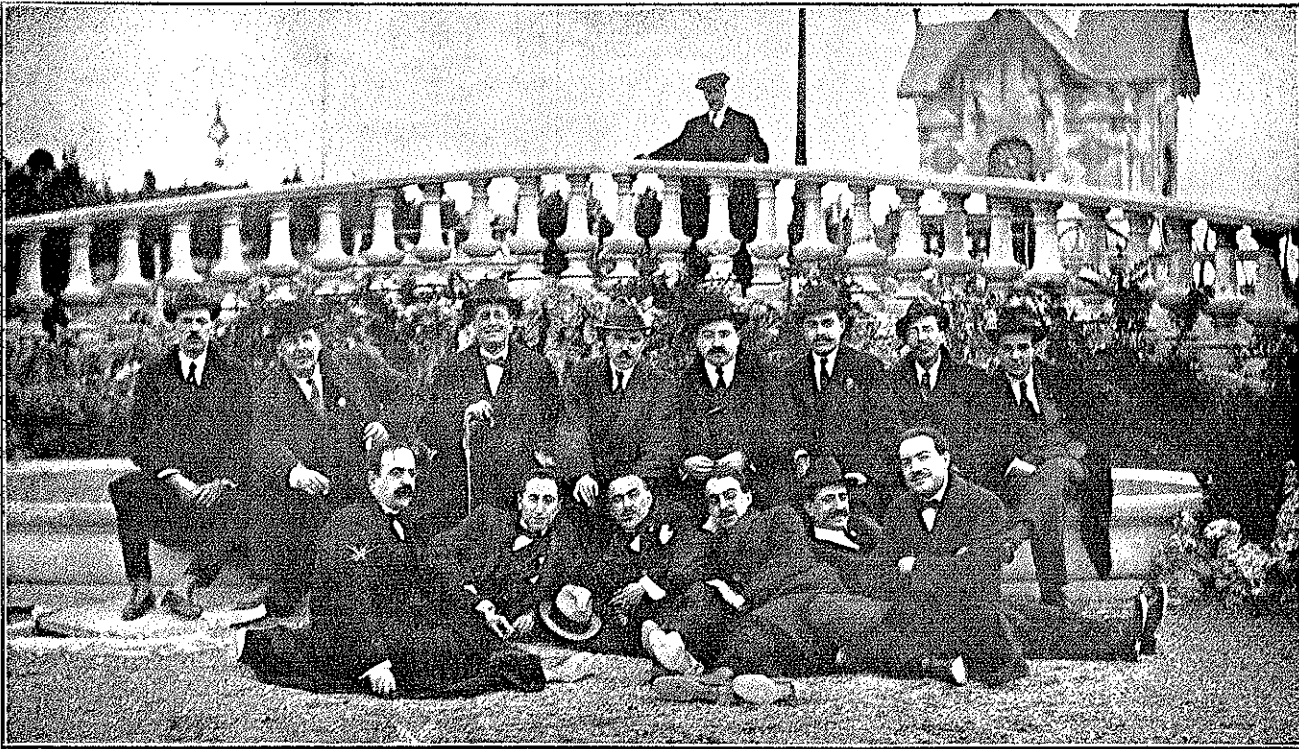
El poeta que soñaste en tus amores,
argonauta peregrino de ideales,
beberá en tus labios grana sus dulzores
y en tus ojos los poemas celestiales...

Mientras surge su barquilla presurosa
los océanos ignotos del Amor,
y se escucha la armonía rumorosa,
de los remos al compás consolador...

Primavera, virgen o hada de las rosas,
bella aurora del sereno mes de Abril,
son tus ojos dos estrellas fulgorosas
en el cielo de tu rostro juvenil.

CIRILO MUÑOZ Y SOBRINO.

Asturias-9-18.



ALBACETE.—GRUPO DE ALGUNOS FUNCIONARIOS DE CORREOS, TELÉGRAFOS Y HACIENDA QUE ASISTIERON AL BANQUETE CELEBRADO EN EL GRAND HOTEL EL DOMINGO ÚLTIMO, POR LA UNIÓN DE DICHS CUERPOS DURANTE LA PASADA HUELOA.

× D. ABRAHAM RUIZ, QUE OFRECIÓ EL BANQUETE.

Fot. F. del Campo. (h)

LA PRIMAVERA JOCHE DE LUNA

La luna pendía en el espacio triste-
mente, como eterna lámpara en un vas-
simo templo. Toda la naturaleza respi-

raba una dulce melancolía una apacible
tristeza llena de encantos.

Yo sentía la misma tierna tristeza, la
misma sublime melancolía que la natu-
raleza. Al contemplar lo grande, lo ma-
jestuoso y sublime de la tierra, imagen

del infinito del cielo, mi espíritu sintió
dentro de sí mismo un espontáneo e in-
terior gozo porque disfrutaba algo de
extraña felicidad que no había conocido
nunca. Inmensidad en el cielo tachona-
do con millones de astros de tembloro-